

SESIONES ORDINARIAS

2004

ORDEN DEL DIA N° 340

COMISIONES DE LEGISLACION DEL TRABAJO Y DE AGRICULTURA Y GANADERIA

Impreso el día 18 de mayo de 2004

Término del artículo 113: 28 de mayo de 2004

SUMARIO: **Ley 22.248** sobre Régimen Nacional de Trabajo Agrario. Modificación de sus artículos 107, 108 y 109. **Filomeno y otros.** (4.014-D.-2003.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación del Trabajo y de Agricultura y Ganadería han considerado el proyecto de ley del señor diputado Filomeno y otros señores diputados por el que se modifican los artículos 107, 108 y 109 de la ley 22.248 (t.o.) sobre Régimen Nacional del Trabajo Agrario; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan su sanción.

Sala de las comisiones, 12 de mayo de 2004.

Saúl E. Ubaldini. – María del Carmen Alarcón. – Guillermo Alchouron. – Juan C. Sluga. – Héctor Daza. – Raúl G. Merino. – Gumersindo Alonso. – Pascual Cappelleri. – Luis Borsani. – Jorge P. González. – Isabel A. Artola. – Alfredo Atanasof. – Guillermo Baigorri. – Adriana Bortolozzi de Bogado. – Irene Bösch. – Carlos Brown. – Graciela Camaño. – Patricia Fadel. – Alejandro Filomeno. – Susana García. – Griselda Herrera. – Juan M. Irrazábal. – Ricardo Jano. – Carlos Macchi. – Julio Martínez. – Hugo Martini. – Alejandro Nieva. – Humberto Roggero. – Rodolfo Roquel. – Mirta E. Rubini. – Francisco Sellarés. – Margarita Stolbizer.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Modifícase el artículo 107 de la ley 22.248 (texto ordenado), Régimen Nacional de Trabajo Agrario, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 107: Queda prohibido el trabajo de menores de 15 (quince) años, cualquiera fuere la índole de las tareas que se pretendiere asignarles. La prohibición precedente no regirá cuando el menor, siendo miembro de la familia del titular de la explotación, integrare con aquélla el grupo de trabajo y el horario de labor permitiere su regular asistencia a la enseñanza formal obligatoria de acuerdo a Ley Federal de Educación, en caso de no haber completado dichos estudios.

Art. 2° – Modifícase el artículo 108 de la ley 22.248 (texto ordenado), Régimen Nacional de Trabajo Agrario, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 108: Los menores desde los 15 (quince) años y hasta los 18 (dieciocho), que con conocimiento de sus padres o tutores vivieren independientemente de ellos podrán celebrar contrato de trabajo agrario, presumiéndose la autorización pertinente para todos los actos concernientes al mismo. Los menores, desde los 18 (dieciocho) años de edad, tendrán la libre administración y disposición del producido del trabajo que ejecutaren y de los bienes que adquirieren con ello, estando asimismo habilitados para el otorgamiento de todos los actos que se requirieren para la adquisi-

sición, modificación o transmisión de derechos sobre los mismos.

Art. 3º – Modifícase el artículo 109 de la ley 22.248 (texto ordenado). Régimen Nacional de Trabajo Agrario, que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 109: Los menores desde 15 (quince) años estarán facultados para estar en juicio laboral, en acciones vinculadas al contrato o relación de trabajo y para otorgar los poderes necesarios a efectos de hacerse representar judicial o administrativamente mediante los instrumentos otorgados en la forma que previenen las leyes procesales locales.

Art. 4º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Alejandro O. Filomeno. – Darío Alessandro. – Eduardo Di Cola. – Nilda Garré. – Araceli Méndez de Ferreyra. – Melchor Posse. – Rodolfo Rodil. – Saúl E. Ubaldini.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación del Trabajo y de Agricultura y Ganadería, al considerar el proyecto de ley del señor diputado Filomeno y otros señores diputados, por el que se modifican los artículos 107, 108 y 109 de la ley 22.248 (t.o.) sobre Régimen Nacional del Trabajo Agrario; creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Alejandro O. Filomeno.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Dadas las difíciles condiciones sociales por las que atraviesa nuestro país, un enorme número de familias busca, como estrategia de supervivencia, mejorar la obtención de sus ingresos incorporando miembros del grupo familiar al mercado de trabajo.

De esa forma es que actualmente, la Argentina cuenta con 1.500.000 niños y niñas trabajando, según cifras del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Los niños incluidos en estas estadísticas son los menores de 14 años, ya que a partir de esta edad su ingreso al trabajo está reglamentado por la normativa laboral vigente. El punto que motiva la modificación propuesta es lo que surge del artículo 10 de la Ley Federal de Educación –24.195–, donde se establece que el niño debe acceder a la enseñanza formal obligatoria hasta los 15 años, lo que lo inhabilita a ingresar al mercado laboral antes de esa edad.

También la ley 24.650, que ratifica el Convenio 138 de la OIT, establece la edad mínima de 15 años para el ingreso al empleo. Es en este sentido que presentamos un proyecto de similares características, modificando la edad mínima de admisión al empleo de 14 a 15 años, por vía de modificación de la Ley de Contrato de Trabajo (proyecto de ley 3.515-D.- 03).

Un alto porcentaje de los niños que trabajan en la Argentina lo hacen en el sector rural (estudios realizados por UATRE, en el 2000, estimaron que son 180.000 los niños/as que trabajan en el medio rural).

En el medio rural los adultos de la familia trabajan como jornaleros o en parcelas propias. En este último caso, el sistema económico familiar apenas satisface la supervivencia, por lo que es preciso que los niños trabajen tan prolongada y arduamente como sus padres. Esta es una de las principales razones por las cuales existen muchas probabilidades de que los niños que trabajan en el campo no asistan a la escuela y sean analfabetos.

Quienes se ven obligados a trabajar prematuramente ven limitadas sus posibilidades de formación y acceso al mercado laboral, en comparación con los que tienen probabilidades de acceder a un mayor nivel educativo. Este modelo, por lo tanto, afecta especialmente la permanencia y continuidad de los niños en el sistema educativo formal.

Estudios e investigaciones, tanto para el ámbito de América latina, como específicamente en distintas regiones de la Argentina, describen la relación existente entre temprana entrada al mercado de trabajo e impacto en el rendimiento escolar, los atrasos en el normal desarrollo de la cohorte y el abandono anticipado del sistema formal de la educación. Con respecto a la relación escuela-trabajo, en la Argentina ocurre un fenómeno diferente al de la mayoría de los otros países de América latina. Prácticamente todos los niños que trabajan concurren o han concurrido a la escuela por lo menos los primeros años. Sólo el 0,9 % nunca asistió.

Sin embargo, se dan porcentajes elevados de deserción, sobreedad y bajo rendimiento, producto de que el trabajo dificulta la escolaridad, especialmente, cuando las jornadas son extensas, y en muchos casos la impide. En consecuencia, la falta de educación lo condena a ocupar los estratos de menor productividad, contribuyendo a la reproducción del ciclo de la pobreza.

La OIT hace mención a que prácticamente todos los indicadores sociales del bienestar infantil revelan una neta desventaja de los niños rurales con respecto a los urbanos. Las tasas de mortalidad infantil, desnutrición, invalidez y analfabetismo son considerablemente más elevadas en las zonas rurales que en las urbanas. Estos niños, en general, no tienen acceso a una educación y atención de salud adecuadas ni a la recreación. En este sentido, es

necesario promover una política que fomente el acceso de los niños y niñas a la educación y a su desarrollo como persona.

En nuestra época, existe consenso generalizado para reconocer que la mayor riqueza de un país radica en la instrucción y calidad de sus recursos humanos. La entrada prematura de los niños en el mercado de trabajo, sin haber completado los mínimos procesos formativos, provoca graves perjuicios en su formación intelectual, además de los problemas físicos y psíquicos producto de la realización de ta-

reas propias de adultos. Esto compromete no sólo su presente sino también su futuro así como el de toda la sociedad.

Por lo expuesto, solicito de los señores diputados la aprobación del siguiente proyecto.

Alejandro O. Filomeno. – Darío Alessandro. – Eduardo Di Cola. – Nilda Garré. – Araceli Méndez de Ferreyra. – Melchor Posse. – Rodolfo Rodil. – Saúl E. Ubaldini.

